

Análisis de modelos administrativos e incorporación de diversas aportaciones al estudio de las organizaciones

Felipe de Jesús Martínez Álvarez

5

La Administración, como disciplina incluyente, se ha caracterizado siempre por incorporar en su desarrollo aquellos elementos de otras disciplinas que le permiten ser más eficaz y eficiente en la solución de los problemas que enfrenta; tal es el caso de la Psicología, por sus aportes al campo de la administración de recursos humanos; la Sociología, en el campo de las relaciones entre grupos humanos y organizaciones; las Matemáticas aplicadas, por la Investigación de Operaciones, y así podríamos señalar otras aportaciones como las de la Filosofía, la Ética, el Derecho, la Economía, etc., entre muchos otros casos que sería muy largo relatar, lo cual no es materia de esta presentación, pero que se mencionan porque en los artículos que integran este número de nuestra Revista, puede apreciarse la contribución de otras disciplinas en la aplicación práctica de los principios de la Administración en las Organizaciones.

Otro aspecto a destacar en esta presentación, es el hecho de que los artículos coinciden en referirse a la administración de pequeñas empresas, por el interés de los investigadores en estas organizaciones y la importancia que tienen en la economía nacional.

Así, aplicando las aportaciones de disciplinas como la Estadística o la Sociología, y basándose en la teoría desarrollada por Hofstede, relativa a las dimensiones culturales de: Distancia de Poder, Aversión a la Incertidumbre, Individualismo-Colectivismo y Masculinidad-Femineidad, Irene Guillén y Silvia Pomar realizaron un estudio comparativo en dos pequeñas empresas mexicanas, cuyos resultados nos muestran en su artículo: Estilos de gestión en la pequeña empresa: Encuentros y desencuentros.

Señalan las autoras que en el desarrollo de su investigación, descubrieron otra dimensión no contemplada por Hofstede: la familia; consanguínea en el primer caso que presentan y ampliada en el segundo, y describen cómo las relaciones interpersonales le imprimen un sello particular a la forma de administrar este tipo de organizaciones.

En su colaboración, Guillén y Pomar resaltan la importancia y ventajas de las pequeñas empresas, refieren los diferentes roles que representan en ellas las familias y nos presentan una tipología de los mismos, así como de los estilos de gestión o tipos de comportamiento en la toma de decisiones, para concluir su propuesta con tres reflexiones sugerentes que invitan a investigar:

- a) el papel de la religión en el desempeño de los individuos en el ámbito laboral;
- b) los elementos culturales que limitan la colaboración entre empresas; y,
- c) el nivel educativo y trayectoria laboral, que afecta la forma de administración y el comportamiento de quienes dirigen pequeñas empresas,

En otra interesante colaboración, Germán Monroy, Manuel Cortés y Carmen Reyes hacen explícita la importante aportación que para la Administración han tenido los desarrollos tecnológicos asociados con la computación, el manejo automatizado de datos y los sistemas de información.

Los autores abordan en su artículo la relevancia que esas dimensiones, asociadas con las nuevas tecnologías de comunicación, han propiciado el surgimiento de los Sistemas de Información Geográfica y de la Geomática, que ha empezado a tener impacto en la solución de muchos problemas a los que se enfrenta la Administración, por el estrecho contacto de ésta con dimensiones espaciales y geográficas.

A pesar de la corta extensión del artículo, que en este caso

confirma el adagio de que, si lo bueno es breve, es doblemente bueno, quienes lo escriben destacan, con base en los fundamentos de la Teoría de Sistemas, que la Administración comprende los procesos de: identificación y formulación de problemas, toma de decisión y de acción, control de la implantación de soluciones y sistemas de información, los cuales no pueden verse de manera aislada.

En ese sentido, los sistemas de información, que se han expandido significativamente con los avances tecnológicos de la computación, las comunicaciones y las telecomunicaciones para integrarse en lo que ahora se conoce como Tecnología de la Información, han contribuido al surgimiento de los Sistemas de Información Geográfica y éstos, con la conjunción de los aportes de otras disciplinas como la Cartografía, la Geodesia, la Topografía, la Fotogrametría y otras, a la aparición de la Geomática, como la ciencia de los Sistemas de Información Geo-Espacial.

Así, con el surgimiento y desarrollo de la Geomática, la Administración ha recibido importantes aportaciones, ya que puede aplicarse en innumerables áreas, pues casi todo fenómeno natural y social tiene un referente geo-espacial. Como lo señalan los autores, las áreas en que puede aplicarse la Geomática, por las evidentes interacciones que existen con la Administración, son muy vastas y, a manera de ejemplo mencionan algunas como: el ambiente ecológico global, en cuanto a recursos naturales renovables y no renovables; la biodiversidad; la energía eléctrica, eólica, solar o petroquímica; la Arqueología, en cuanto a localización y conservación; la infraestructura, en cuanto a transporte para distribución, mercadeo, comunicación, almacenamiento y

distribución de agua, equipamiento municipal, asentamientos e instalaciones, entre muchas otras.

Por su parte, el artículo sobre la creación de ventajas competitivas, además de abordar un tema de relevante actualidad, se refiere a una pequeña empresa de consultoría ambiental, y a los retos que se ha impuesto para tener presencia y permanecer en un mercado que, si bien es incipiente, se inserta en un esquema de creciente competencia.

Su autora, Griselda Martínez, parte de la afirmación de que la mayoría de las micro, pequeñas y medianas empresas mexicanas no logran crear las ventajas competitivas ni alcanzar los niveles de productividad que les permitan competir en mercados globalizados, con el agravante de desempeñarse en una cultura empresarial orientada a esperar resultados a corto plazo y con temor al riesgo que impone la dinámica de los actuales mercados.

En este contexto, en el que también concurren factores como la falta de conocimientos administrativos, de información estratégica, de visión, entre otros, la autora emprende el análisis de una organización creada hace relativamente poco tiempo, para identificar, con base en las propuestas teóricas de varios estudiosos de la Administración y de disciplinas relacionadas con el tema de estudio, los retos a que se ha enfrentado y las etapas de evolución por las que ha transitado esta pequeña empresa de consultoría ambiental.

Inicia con la descripción del entorno que, por una parte, propicia la aparición de un sector emergente en México,

gracias a la presión de grupos ambientalistas y, por la otra, al surgimiento de nuevas propuestas organizacionales sustentadas en modelos flexibles y basadas en valores como los de solidaridad, confianza, beneficios compartidos, que promueven el aprendizaje colectivo.

Apoyada en los planteamientos que Greiner hace sobre las cinco fases de crecimiento por las que atraviesa el desarrollo de las organizaciones, la autora va ubicando a la empresa en cada una de ellas, describiendo los procesos que se dieron y las crisis que se enfrentaron, para concluir que está preparándose para entrar en la cuarta fase, que es la de crecimiento y coordinación.

De la misma forma, apoyada en el planteamiento que Porter hace sobre las cinco fuerzas que impulsan la competencia en la industria, Martínez las identifica para el caso en estudio, y señala las determinantes que influyen en ellas, lo que le permitió a la empresa tener una visión completa de su ventaja competitiva y de las interacciones con sus clientes, proveedores y competidores, así como descubrir su posición en el juego de la competencia.

El otro artículo se refiere también a un caso de pequeña empresa en México, ésta ubicada en la Industria Química, en el que se describe cómo se da el proceso de generación de conocimiento y creación de competencias, como elementos fundamentales para enfrentarse a mercados dinámicos.

En esta propuesta, los autores introducen la idea de la organización como una construcción social donde se

comparten interpretaciones de símbolos y discursos interiorizados por sus miembros, en la que las personas que la integran, generan, despliegan y comparten conocimiento, en procesos de continuidad periódica.

Con base en un marco analítico del modelo propuesto por Nonaka y Takeuchi, en el que consideran que tanto el conocimiento como la información dependen de la situación y se crean dinámicamente durante la acción social de los individuos, los autores sustentan que el conocimiento es un proceso humano de justificación de la creencia personal en busca de la verdad, en tanto que la información es un medio material necesario para extraer y construir conocimiento.

En ese marco analítico, plantean que Nonaka y Takeuchi dicen que el conocimiento se crea por la interacción entre conocimiento tácito y conocimiento explícito, y que existen cuatro formas de conversión de conocimiento, así como

cinco fases de creación de conocimiento organizacional que los autores explican en su artículo, e identifican en el caso de la pequeña empresa estudiada, específicamente en el proceso de creación de una fragancia que ha tenido mucho éxito en el mercado.

La descripción que los autores hacen de los procesos de interacción entre los integrantes de esa organización, que son de diferentes nacionalidades, es muy ilustrativa, ya que el intercambio de experiencias en las llamadas juntas de creatividad, permiten no sólo compartir problemas comunes a los que se encuentran soluciones en conjunto, sino que además se socializan términos iguales que tienen diferentes significados según el país de procedencia, y estos intercambios creativos propician la generación de conocimiento organizacional.

Así pues, la lectura de este número de nuestra Revista, enriquecerá los conceptos de Administración y Organizaciones.